

## CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.

### AGRICULTURA.

#### Observaciones sobre el estado actual de la agricultura en Inglaterra.

Siempre que se habla de establecimientos públicos, de prosperidad rural y mercantil, y de la perfeccion de que son susceptibles las instituciones sociales, la Inglaterra es el punto de comparacion, y el modelo que se propone: sin embargo pocos conocen á fondo las principales bases en que estriva la prosperidad de aquella nacion. Las observaciones siguientes podrán dar alguna luz sobre este importante asunto.

La agricultura es el fundamento de este vasto edificio: en Inglaterra no solo la estudian, la practican y la mejoran los mas ricos propietarios; no solo la clase trabajadora la egerce con gusto y deseo de perfeccionarla, sino que los sabios y academias le dedican la mayor parte de sus tareas; tareas que no quedan arrinconadas en el polvo de un archivo, sino que, publicadas en los papeles públicos, reciben inmediatamente su aplicacion. El arte de alternar las cosechas, y de conocer qué granos deben sembrarse antes ó despues que otros, es el objeto que hoy llama la atencion de los agricultores ingleses. Esta teoria parte del principio que todo vegetal, absorbiendo ciertos jugos y dejando ciertos residuos, dispone el terreno para otro vegetal, á quien hubieran dañado los jugos absorbidos, y á quien favorecen los residuos que han quedado. Véase, pues, cuan ventajoso es acertar este órden sucesivo y cuántos estudios necesita la resolucion de semejante problema. El mayor beneficio que ha resultado hasta ahora de este descubrimiento, es la extincion casi total de los barbechos; y en efecto, si en el año de barbecho la tierra se cubre espontáneamente de plantas, ¿no es un absurdo dejar perder esta fuerza productiva, en lugar de darle una direccion provechosa? Así es que en Inglaterra no se deja descansar la tierra, como dicen neciamente los rutineros, sino que el año que se debia consagrar á este pretendido descanso, se emplea en el cultivo de las patatas; cuya utilidad es incontestable. Este apreciable tubérculo ha ayudado á los ingle-

ses á soportar los males de la guerra y de las malas cosechas.

La disputa sobre el mejor arado no está aun decidida de un modo satisfactorio. Los arados de Norfolk, de Yorkshire, de Rotherham, de Bailey y de Small, son los que han producido mayores ventajas, pero ninguno ha obtenido notables preferencias. Repetidas observaciones hechas en los tres reinos, y en muchos puntos del Continente, dan incontestablemente la palma al arado béglico descrito por Schwere. Tampoco se ha resuelto la cuestion sobre la ventaja de la sembradera comparada con el modo de sembrar ordinario: no queda sin embargo duda alguna en la facilidad con que se emplea la primera en las llanuras. Los trillos han adquirido mucha perfeccion, y la cultura de la *agrostis* en los prados se propaga con la mayor rapidez, no obstante la incredulidad con que se oyeron al principio los prodigios de su vegetacion.

La economia rural de la Gran Bretaña participa del aumento general de la instruccion en las artes, y su prosperidad está en razon de la de la riqueza y la industria. Grandes capitales aplicados á la cultura de la tierra la han hecho florecer: ¿pero la difusion de las luces entre los habitantes del campo no es la causa mas eficaz de aquel resultado, supuesto que hay mayor prosperidad donde hay mayor instruccion?

El quadro de las importaciones de granos en la Gran Bretaña, desde 1798 hasta 1812, deduciendo la suma de las importaciones, ofrece por término medio un deficit de siete dias y  $\frac{2}{3}$ . Este vacío ha costado en los 15 años 46.582,776 libras esterlinas. Estos hechos han dado una gran leccion á la Inglaterra demostrándole la importancia de su agricultura comparada con su comercio. En las naciones inactivas la extraccion del metálico en cambio de granos no es un mal tan grave como algunos economistas lo han dicho, pues el dinero encerrado á nadie aprovecha; pero en los pueblos manufactureros y comerciantes esta inversion es en extremo perjudicial, porque las sumas que van á enriquecer al extranjero podian multiplicarse reiluyendo á los talleres y á las fabricas. La Inglaterra llegó á nivelar sus productos



rurales con sus necesidades en los dos años de 1812 y 1813. La paz ha variado estas circunstancias, convirtiendo en ganancias ó en ahorros las pérdidas ó los caudales estancados que ocasiona la guerra, y hoy experimenta aquella nacion una obstruccion de productos. La Escocia, á pesar de sus largos inviernos, de su suelo estéril, y de su clima áspero; la Escocia, que sacaba antes de Inglaterra trigo y harina, envia hoy á Londres una cantidad muy considerable de granos; y en el término de 60 años han triplicado los productos de su suelo. En Inglaterra este aumento no ha pasado del doble. Sin embargo, la influencia benéfica del gobierno existe igualmente en ambos países; las leyes comerciales son las mismas; el conocimiento de los instrumentos perfeccionados está extendido en las dos partes; la ciencia teórica de la agricultura circula con igual actividad en Inglaterra y en Escocia. En cuanto á la facilidad de comunicaciones interiores, fertilidad de terreno, suavidad de clima, y masa disponible de capitales, la Inglaterra tiene toda la ventaja. ¿De qué depende, pues, este fenómeno económico? Su causa es puramente moral: busquémosla en la ilustracion del pueblo. De todos los países de Europa, exceptuando la Holanda y algunas partes de la Suiza, la Escocia es en el que la instruccion elemental se halla mas propagada: por esto los habitantes del campo son singularmente laboriosos, honrados y metódicos.

No está todo hecho en favor de la agricultura cuando se le han dado leyes, cuando se han propagado las teorías, cuando se ha animado la emulacion, y cuando se han aplicado á la labor cuantiosos capitales. Todo esto existe en Inglaterra, y no basta. La práctica de la agricultura permanecerá siempre, y en todos los países, entre las manos de la masa de la nacion. Si esta masa es ignorante, corrompida, descuidada y perezosa, por mas recompensas que el gobierno dé á la agricultura, esta se quedara perpetuamente en su infancia. En Inglaterra el pueblo es mucho mas ignorante que en Escocia. Aquí las escuelas parroquiales difunden la enseñanza de primeras letras, el espíritu de economía, el amor al trabajo, y las buenas costumbres. Hay tambien funcionarios públicos, cuya sola obligacion es inspeccionar los progresos de esta educacion primaria. Estas disposiciones fueron casi los últimos trabajos del parlamento de Escocia, por los años de 1696. El exceso de los males, producidos por la ignorancia, provocó tan grandes beneficios. Habia entonces en aquel reino

200.000 individuos que mendigaban de puerta en puerta, y entre ellos muchos que vivian sin leyes, sin religion, sin moral, perseguidos continuamente por robos y asesinatos. ¿Qué hizo el gobierno para reprimir estas barbaras costumbres? En lugar de limitarse al castigo de los malhechores, atacó el mal en su raiz. Mudó el sistema de educacion, instituyó escuelas parroquiales, y las dotó con fondos suficientes.

La instruccion elemental es una fuente de prosperidad para el pobre. El labrador que sabe leer, escribir y contar, tiene una ventaja incalculable sobre el que carece de estos pequeños conocimientos; y cuando esta instruccion es general en la clase laboriosa de un país, son muchos los saludables efectos que produce, porque todo está ligado en las disposiciones morales y en los hábitos del hombre, y un trabajo que dá orden á las ideas prepara el orden de la conducta. La atencion ejercitándose se fortifica, y por ella el juicio y la memoria, que son las dos facultades que mas se usan en el curso ordinario de la vida. La instruccion religiosa y moral, infundidas en el espíritu y en el corazón de los niños, á medida que se familiarizan con las nociones elementales de las letras, y con la disciplina fácil de introducirse en las escuelas, amoldan el carácter, y lo disponen al cumplimiento de los deberes que mantienen el orden social. Los hombres educados de este modo, no solo son mas inteligentes, mas aptos á adoptar las ideas útiles, mas económicos, mas laboriosos que los que permanecen en la ignorancia, sino que son tambien mas pacientes, mas moderados, mas sabios y mas justos. Las relaciones domésticas adquieren mas suavidad; el influjo de los padres es mas duradero; el descanso no trae consigo los inconvenientes que acarrea á los hombres desnudos de saber; las relaciones de vecindad se fortifican con mayor número de servicios, y las de interes con una equidad mas escrupulosa. El año de 1812 se presentaron á las cámaras, informes auténticos sobre los crímenes cometidos en los tres reinos durante los seis años que mediaron desde 1805 hasta 1810. Resulta de ellos que en Irlanda el número de reos ha sido relativamente al de los habitantes como 1 á 1702; en Inglaterra como 1 á 1988, y en Escocia como 1 á 20.239. Veamos si la poblacion y la riqueza, estos dos síntomas de vigor político van de acuerdo con las costumbres y el estado de la agricultura en Escocia. En 1801 la poblacion era de 1.599,068 habitantes, y en 1811 llegó á

1.805,688. En 1707, época de la reunion, la Escocia producía en renta líquida 110,694 libras esterlinas, y en 1813 ha contribuido con 4.155,599. Con triple poblacion, y con recursos infinitamente mayores en su suelo y en su clima, la Irlanda no ha dado el mismo año mas que 4.822,264.

Tales son las ventajas de la educacion primaria. El que duda de los grandes productos que dan conocimientos triviales y prácticas sencillas, ignora que un grano imperceptible, fecundado en un terreno conveniente, produce un corpulento vegetal, cuyas semillas esparcidas en torno forman magníficas florestas, residencia de millones de habitantes. Así la Providencia ha señalado el progreso de las cosas, y de principios humildes hace derivar los mas grandiosos portentos.

## GEOGRAFÍA.

Dos oficiales ingleses, deseosos de conocer lo interior de la India, se arrojaron á una empresa, cuya dificultad y peligros solo serán comprendidos por los que han transitado por países destituidos de civilizacion. Disfrazados de mercaderes de caballos se introducen en una region desconocida y barbara, habitada por ladrones de profesion, caracterizados por el ódio á los infieles que pertenece esencialmente á los mahometanos. El país en que deseaban penetrar no era conocido si no por su esterilidad, y la única certeza que tenían estos dos viajeros era la de carecer en ella de las cosas mas necesarias. Esta perspectiva de desventuras no pudo desanimar al capitán Christie ni al teniente Pottinger. Parten alegremente, y solo piensan en estudiar la geografia los hombres, las costumbres, y el gobierno de una nacion de la que la última vez que se habló fue en tiempo de Alexandro el Grande. La idea de seguir los pasos del conquistador macedonio anima el zelo de los dos ingleses, y los resultados han correspondido al valor y á los conocimientos de que estaban provistos. Estos importantes descubrimientos se deben á la ambicion de Napoleon. Los proyectos que formó sobre la India, despues de la paz de Tilsitt, despertaron la atencion del gobierno ingles. Este trató de adquirir conocimientos positivos sobre países apenas conocidos: Mr. Malcolm fue enviado á la Persia; Mr. Elphinstone al Caubul; Mr. Smith al Sinde, y los oficiales ya nombrados al Beloochistan. De este modo la geografia se enriquecia con datos preciosos sobre toda la estension situa-

da entre la persia y la India.

El Beloochistan está limitado al Norte por el Caubul; al Oeste por las Provincias persas del Kerman y Laristan; al Mediodia por el Océano índico, y al Oriente por el Sinde y el Shirkapoor. Este país, aunque montañoso, es árido y sin rios: no se ven mas que arroyos: las tormentas forman torrentes, pero no hay uno solo de estos que siga constantemente su curso hasta el mar. Los lechos de estos torrentes son los únicos caminos abiertos en aquellas regiones elevadas, pero es peligroso pasar en ellos la noche, porque una tempestad que se forme en los montes, basta para desencadenar repentinamente una masa de agua que arrebatara todo cuanto encuentra. Arriano, historiador de la expedicion de Alexandro, cuenta que habiendo acampado el ejército en el lecho del torrente, sobrevino una inundacion que hizo perecer las mugeres, los niños y el ganado. Para dar una idea de la curiosidad que puede excitar la relacion de este viage, citaremos una de las anécdotas que en él se cuentan. La escena es en Bela, poblacion interior de que ningun geografo habia dado hasta ahora la menor noticia. El Jam ó Gefe dió audiencia á los viajeros, y ellos la refieren de este modo: "Encontramos al Jam sentado en su sala de audiencia, rodeado de 150 personas, atraidas la mayor parte por la curiosidad. Nos recibió con mucha política; levantóse cuando entramos y cuando salimos. Nos hizo muchas preguntas sobre la Religion, los usos y las castas de la Inglaterra, . . . Respondimos á todo lo mas completamente que pudimos. No puedo espresar la estrañeza que algunas de nuestras respuestas le causaron, en términos que exigia de los dos indios que nos acompañaban le asegurasen si hablabamos verdad. Estos contestaron que no habia exageracion ninguna, pero no se convenció, y dijo, meneando la cabeza: me estais hablando de un navio de 100 cañones y 100 hombres de tripulacion. Es imposible. ¿ Como puede haber víveres ni agua para tanta gente? Apenas tiene nuestro reino tantos cañones, y con dos tripulaciones habria bastante para invadir nuestro país." El Jam se manifestó hombre inteligente, y deseoso de instruírse: es de hermosa figura, y habla bastante bien el persa y la lengua del Sinde. Estaba sentado en un almoadon de lienzo blanco y sin adorno: su traje era sencillo, y su turbante voluminoso. Tenia cerca de sí sobre una alfombra el escudo y la espada. Á su lado estaban su hijo y sus dos hermanos; y todo lo que veíamos tenia un aspecto de

pobreza que ellos no trataban ocultar. En la habitación no había pompa ni orden. Los cortesanos del Jam hablaban con la mayor franqueza y libertad, pero al mismo tiempo le daban señales de respeto y cariño.

Todo lo que concierne á la India interesa sobremanera al mundo civilizado. Los recuerdos históricos y filosóficos que aquel país excita, sus curiosidades físicas y arqueológicas, el inmenso comercio que ponen en circulación los ricos productos de sus manufacturas, y el influjo que aquel país puede tener en las relaciones políticas y mercantiles de Europa, son motivos de bastante peso para que se estudien las diversas naciones esparcidos en aquel vasto y opulento territorio.

#### BIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA.

*Memorias para la historia militar de la guerra de la revolucion española, que tuvo principio en el año de 1808 y finalizó en el de 1814. Resumen histórico y exacto de los principales sucesos del inmortal segundo sitio de Zaragoza, y de otros acontecimientos memorables de Aragon durante la misma guerra: publicadas el Coronel de los Reales Ejércitos D. F. G. M. y S. Madrid: Imprenta de Don Miguel de Burgos 1817.*

#### JUICIO DE ESTA OBRA.

La primera vez que se concibió en Europa la idea de poder sacudir el yugo que la oprimía, fue cuando la inmortal resistencia de Zaragoza anunció al mundo atónito que el orgullo del poder, la sabiduría de la táctica, y la perfección del arte de la guerra, no son nada delante del patriotismo decidido, del entusiasmo del valor, y de ánimos resueltos á sufrir todos los males antes que someterse á un yugo odioso. Los nombres de Zaragoza y Palafox se repitieron desde el Garona hasta el Volga con aquel sobrecogimiento que causa un portento inesperado, con aquella estrañeza que produce la imagen de los tiempos heroicos y fabulosos, con aquella esperanza que inspira á miserables aherrojados la noticia de que otros mas atrevidos han roto las cadenas, y se han mofado del amenazante depotismo. ¡Qué espectáculo, y qué lucha! Por un lado los ejércitos mas brillantes del mundo, las combinaciones mas profundas, los recursos mas abundantes; por otro una poblacion encerrada, molestanda por el hambre, atigida por el contagio, sin mas defensa que sus brazos, sin mas fortificacion que la punta de sus aceros; pero para compensar estas desventajas, en

los sitiadores, una obediencia maquinal, en los sitiados una constancia invencible, imperterrita, heroica. . . El éxito pudo vacilar, mas nunca vacilará la gloria en coronar con sus mas puros é incorruptibles laureles á los zaragozanos y á su ilustre gefe.

Las memorias que anunciamos recuerdan muchos por menores interesantes de aquella memorable época. Su autor fue testigo de vista, y cooperador de aquella célebre defensa: cuenta lo que ha visto y penetrado únicamente de la verdad y del deseo de decir la, su relacion es tan exacta como verídica, y su estilo tan sencillo como correcto. Como los hechos que se refieren son igualmente sublimes, y el modo de describirlos es igual y análogo, no podemos citar donde no puede haber lugar á la eleccion. Nos referimos á la obra, y la recomendamos á los que deseen sinceramente saber la verdad, sin la exageracion que la corrompe, ni el espíritu de sátira que la pervierte. Solo citaremos un rasgo con que concluimos sin permitirnos una palabra de comentario.

“Lo que la historia señalará en todos los siglos como la norma del heroismo mas sublime, y que sin duda causará hasta en los ánimos mas estoicos la sensacion mas admirable, será la concisa, y en sumo grado enérgica contestacion del general Palafox á la laconica intimacion que en 4 de Agosto de 1808, esto es, en el mayor conflicto del primer asedio, le hizo el general situador Lefebvre. Nada hallamos comparable con ella, y seguramente podrá servir de egemplar y modelo á los generales y comandantes de plazas que se hallen en igual caso y deseen acreditarse en sus defensas. Decia así: Intimacion de Lefebvre. Cuartel general de Santa Engracia. Paz y Capitulacion. Contestacion inmediata de Palafox. Cuartel general de Zaragoza. Guerra y Cuchillo.

#### SONETO.

Yo al Alba ví que del Oriente hermoso  
Las puertas de oro sonriendo abria,  
Fresca cual rosa matinal que envia  
Su olor primero al Céforo amoroso.

Cuando impreviso el huracan furioso  
Horrisono bramó con saña impia,  
Entre tinieblas sepultando el dia,  
Nuncio de estragos al pastor medroso.

Y luego ví ya fatigado el viento;  
Y ví la nube, que ocultó á la Aurora,  
Huir, tornar con Aquilon sonante;

Y al ver tanta mudanza en un momento,  
“Tal el hombre, esclané, ya rie y llora,  
”En su pena y placer siempre incostante.”

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.